

LABERINTO

**An Electronic Journal of Early
Modern Hispanic Literatures and Cultures**



Volume 11, 2018

LABERINTO JOURNAL 11 (2018)

EDITORS

Juan Pablo Gil-Osle
Arizona State University

Daniel Holcombe
Georgia College & State University

EDITORIAL ASSISTANT

María José Domínguez
Arizona State University

EDITORIAL BOARD

Frederick de Armas
Barbara Simerka
Christopher Weimer
Bruce R. Burningham
Marina Brownlee
Enrique García Santo-Tomás
Steven Wagschal
Julio Vélez-Sainz
Lisa Voigt

COVER DESIGN

Caroline Capawana Burget

Laberinto is sponsored by the Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies (ACMRS), affiliated with the Spanish Section at the School of International Letters and Cultures (SILC), Arizona State University, and published in Tempe, Arizona. Arizona Board of Regents ©
www.laberintojournal.com

<https://acmrs.org/publications/journals/laberinto/about>

Table of contents

Articles

Social Cognition and Patronage in *La próspera fortuna de don Álvaro de Luna*.

Barbara Simerka, Queens College/CUNY.....1

Sor Juana Ines de la Cruz: Love vs. Patronage

Emil Volek, Arizona State University, Tempe.....19

Exilio forzado, voluntario y peregrinaje morisco en el *Quijote*.

David Navarro, Texas State University.....31

Reviews

María Vela y Cueto: Autobiography and Letters of a Spanish Nun. Ed. Susan Diane Laningham. Trans. Jane Tar. Tempe: Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 2016. PB. 176 pp. ISBN: 978-0-86698-559-8

Andrea Nate, Truman State University.....55

Miguel Martínez. *Front Lines. Soldiers' Writing in the Early Modern Hispanic World*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2016. pp. 309. ISBN: 978-0-8122-4842-5

Fernando Rodríguez Mansilla, Hobart & William Smith Colleges. 58

Sanjay Subrahmanyam. *The Career and Legend of Vasco da Gama*. Cambridge University Press, 1998. ISBN 978-0521646291

Cindy Bonilla, Arizona State University.....63

Don Quixote: *The Re-accentuation of the World's Greatest Literary Hero*. Slav N. Gratchev and Howard Mancing, eds. Lewisburg: Bucknell UP, 2017. 298 pp. ISBN 978-1-61148-857-9.

Daniel Holcombe, Georgia College & State University.....67

Emil Volek. *La mujer que quiso ser amada por Dios: Sor Juana Inés en la cruz de la crítica*. Madrid: Editorial Verbum, 2016. ISBN 9788490744031

Kimberly C. Borchard, Randolph-Macon College.....72

Miguel Martínez. *Front Lines. Soldiers' Writing in the Early Modern Hispanic World*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2016. pp. 309. ISBN: 978-0-8122-4842-5

En su clásico libro *La España del Siglo de Oro*, Bartolomé Bennassar destina a los soldados una sección cuyo título resume la percepción que se tenía de ellos como grupo social en la historiografía tradicional: “Centinelas del Siglo de Oro y... marginados: los soldados de los tercios”. El estudio de Miguel Martínez demuestra que, incluso desde esos márgenes, los soldados quisieron participar activamente en este periodo cultural y lucharon por ello, *con la espada y con la pluma*, hasta la extenuación. *Front Lines* es un estudio sumamente original que identifica, delimita y profundiza en torno a un grupo social que hasta ahora no había sido tratado, en los estudios literarios, sino tangencialmente, filiando sus obras, sumamente diversas y desiguales, dentro de géneros también variopintos (de la épica a la autobiografía, con muchos textos inclasificables). En la historiografía, como ya se observó, se había atendido a su dimensión sociológica, para encasillar su estudio dentro de la amplia gama de marginalismos (junto a bufones, herejes o criminales). Miguel Martínez establece que los soldados, además de pelear, ejercen las letras y su discurso constituye la “escritura soldadesca” (*soldiers' writing*), con determinadas características, metas e ideología, que se van plasmado en textos de diferente estirpe.

El primer capítulo de libro delimita aquella “república de las letras” que forjan los soldados a través de sus costumbres, inclinaciones y reclamos a lo largo de su carrera militar. Los soldados desarrollan un sentido de camaradería (término que proviene precisamente de la *camarada*, la junta de soldados que conviven, con alegrías y penurias) que los distingue y los hace crear un fuerte sentido de identidad y defensa frente a otros grupos sociales. Un número significativo de soldados lee, por la necesidad misma de su oficio, y aquellos que escriben dirigen sus obras a los camaradas de armas y los configuran como audiencia imaginada de sus textos. Este capítulo, que sintetiza prácticas culturales y desmenuza ricos datos históricos, sobresale como un muy eficaz retrato del grupo social de los soldados.

El segundo capítulo, titulado “The Truth about War”, desarrolla el concepto de la “épica de la pólvora” (*gunpowder epic*), el cual fue el reflejo del cambio en el arte de la guerra durante el Renacimiento, con la batalla de Pavía como hito fundacional. El ejército de Carlos V habría vencido a un engolado

rey de Francia a causa de que las tropas del último mantenían aún el viejo orden medieval que disponía mayor peso en la caballería, arma aristocrática por excelencia, mientras que las armas españolas se basaban en otorgar mayor peso a la infantería, provista de pica y arcabuz. Así, la “verdad” es que la guerra ahora se define por el uso de la pólvora y la disposición de la infantería, mientras que la visión medieval es la que se recreaba todavía en los libros de caballería y el *romanzo* italiano de raigambre clásica y afín a las *élites* nobiliarias. La guerra moderna llevada a cabo por los españoles se plasma en la “épica de la pólvora” que intenta renovar la vieja épica, con la influencia de poemas populares italianos cantados que se conocían como *guerre in ottava rima*. Estos textos de la “épica de la pólvora” se caracterizan por ser relativamente más realistas, en la medida en que recogen información exacta, reflejan la urgencia del conflicto, incorporan la nueva tecnología militar y rechazan el idealismo propio de la antigua ficción sobre la guerra. A su vez, esta nueva modalidad épica encerraría el discurso de una clase militar que se distingue de la aristocracia al mando, que era la protagonista de la epopeya de origen clásico.

En el capítulo siguiente, Martínez se ocupa de lo que podría llamarse, evocando un libro de Beatriz Pastor, “el discurso del fracaso” de la soldadesca. La idea principal del capítulo es que los soldados también elaboraron textos en los que se escribía al margen de los proyectos imperiales para dar paso a una narrativa de la supervivencia en la derrota y el consecuente cautiverio en tierras musulmanas. Teniendo como escenario el mar Mediterráneo, en estos textos confluyen la épica y la autobiografía con resultados desiguales y difíciles de clasificar. En este análisis de textos de cautivos destaca el rescate del manuscrito *Libro de casos impensados* del misterioso soldado Alonso de Salamanca, datado hacia 1575. Este texto sobresale por su carácter pionero y testimonial, que permite explorar y verificar mucho del perfil social del soldado que escribe, así como las motivaciones, alcances y límites de su discurso. Sus características asemejan a las que más tarde podrán encontrarse también en textos más conocidos por el lector actual como el de la vida de Miguel de Castro o el de Catalina de Erauso.

Un estudio cabal de la escritura soldadesca no podría elaborarse sin destinar un capítulo a la presencia de América y sus campañas militares. El cuarto capítulo de *Front Lines* (“New World War”) se centra en la Guerra de Arauco, que, al reactivarse el conflicto con las Provincias Unidas, convierte al territorio de Chile en el nuevo “Flandes indiano”, ya en el contexto global

de la Guerra de los Treinta Años. Martínez caracteriza muy bien las singularidades del ejercicio militar en el Nuevo Mundo. Entre sus rasgos, quizás el más notorio, dejando de lado la técnica guerrera, es que no se trata de un ejército organizado a la manera europea, sino que se trata, hablando con propiedad, de una hueste (el término *militia* en inglés no es del todo satisfactorio en ese aspecto), en el marco de las campañas de conquista como empresas privadas. La sección central del capítulo se destina al análisis de *La Araucana* y detecta con solvencia la originalidad de su propuesta literaria, que incluye, por encima de todo, una esmerada estilización del indígena como enemigo. *La Araucana*, en efecto, inventa al *araucano indómito* a fines del siglo XVI y lo vuelve un mito literario que, siglos más tarde, se transformará en mito nacional. El poema de Ercilla será el fundador de toda la narrativa sobre Arauco y cualquier nuevo escritor, sea soldado o no, dialogará con su expresión y contenido. El capítulo se cierra con una indagación en torno a la recepción de *La Araucana* en tierras flamencas y su manipulación para ser puesta al servicio de la causa de las Provincias Unidas, en una maniobra semejante a la que se hizo con Bartolomé de las Casas. Esto confirma un hecho atribuible a toda obra maestra, epíteto que no se puede discutir para el texto de Ercilla: la máxima expresión de la “épica de la pólvora” se podía prestar a múltiples propósitos, dada su vastedad y riqueza de matices.

El último capítulo de *Front Lines* se ocupa del soldado licenciado, a veces lisiado o traumatizado, que vuelve a la patria. Este veterano carga con los problemas económicos de siempre (los sueldos atrasados fueron un mal soldadesco en todo el Siglo de Oro), con el inconveniente de que ahora ya no puede dedicarse a la rapiña admitida en la guerra, por lo que acaba, con frecuencia, inclinándose por la vida criminal. Este fenómeno produce la identificación tradicional del soldado en la gran ciudad, especialmente la corte madrileña, como un miembro más del lumpen. Se analiza a este respecto un puñado de textos que representan a este tipo de soldado, que se caracteriza como roto o pobre, una imagen que convive con la del soldado fanfarrón que, pese a sus desgracias, intenta llamar la atención y ser reconocido, cargado con los documentos que lo acreditan y siempre dispuesto a contar sus hazañas. La confusión que se generaba entre el soldado y la “mala vida” es lo que gesta la *jácara*, muestra poética del mundo de la germanía. El capítulo se cierra con un análisis del *Discurso de mi vida* del célebre amigo de Lope, el capitán Alonso de Contreras, como ejemplo del fracaso del soldado escritor, que no logra dar forma a una obra consistente ni mucho menos el

reconocimiento público de aquel supuesto valor exhibido en el campo de batalla de la manera en que lo hubiera deseado.

Atina Miguel Martínez en elegir la imagen de Ícaro para sintetizar la empresa literaria del soldado o la “escritura soldadesca” como tipo textual: salvo *La Araucana*, estos textos reflejan los intentos conmovedores, aunque vanos, por participar en el espacio literario, que implicaría para sus autores algún tipo de reconocimiento, contando tanto sus hazañas como sus desgracias. Excepto *La Araucana*, los textos de la escritura soldadesca son anticlónicos, razón por la cual generalmente quedaron inéditos. Alonso de Contreras, tal como su antepasado en las letras Alonso de Salamanca (el del *Libro de casos impensados*) es derrotado, como muchos otros soldados, en su carrera en las letras, sea por impericia o por no ajustarse a los gustos del mercado literario de la época. Visto así, ¿cuál es el sentido de estudiar estos proyectos trancos? Su valor histórico y cultural es innegable: *Front Lines* será imprescindible para quien quiera abordar en adelante las conexiones entre literatura testimonial, épica y soldadesca en el Siglo de Oro. El estudio demuestra una investigación exhaustiva tanto en bibliografía crítica como en textos primarios, incluyendo un trabajo en archivos que no se detiene solo en el dato erudito (a propósito, el análisis de la disposición tipográfica del *Carlo famoso* es notable).

En realidad, la respuesta a la pregunta de por qué es relevante estudiar la escritura soldadesca se encuentra desperdigada a lo largo de los capítulos del libro y solo se recoge, con sus implicancias teóricas, en el epílogo. *Front Lines* se propone, a ratos, sacar a relucir una conciencia de clase en los soldados del Siglo de Oro que permita encontrar en su discurso un potencial antiimperialista. Dicho potencial de radicalización parece obedecer más a una presión teórica de base marxista de parte del investigador que algo que realmente se pueda desprender de los textos. Por regla general, todos los soldados eran imperialistas, lo cual no quiere decir que fueran sumisos o acríticos frente al orden social o militar. Sus textos incorporan, naturalmente, críticas de los malos tratos, de la falta de pago, de nobles al mando que no estaban a la altura de las circunstancias, pero nunca se cuestiona el régimen ni se cuenta con un programa alternativo, como lo observaron ya Geoffrey Parker y buena parte de la tradición historiográfica. En ese sentido, *Front Lines* pretendería encontrar en los soldados del Siglo de Oro, a destiempo, aquella conciencia de clase que ha hallado en los campesinos milicianos de finales del siglo XIX Florencia Mallon en *Peasant and Nation. The Making of*

Postcolonial Mexico and Peru (1995). Ciertamente, los soldados españoles asumen la camaradería, el sentido de gremio o grupo social particular (como los villanos, los religiosos o los letrados), pero no muestran una conciencia de clase que los mueva a la lucha por reivindicaciones que no sean las puntuales a su oficio. Dos caudillos cuestionan ese paradigma: en primer lugar, Lope de Aguirre, pero estaba enajenado (o se le consideró como tal) y el final de su empresa mereció el repudio general; y luego, otro rebelde, aunque racional, el temerario Gonzalo Pizarro, pero todas las versiones sobre su rebelión son imperialistas y la censuran.

Estas observaciones finales, que reservo únicamente a las conclusiones de este relevante estudio, no desmerecen su valor como una investigación sólida y bien elaborada en su conjunto. Con una estructura bien planteada y una redacción tan inteligente como amena, *Front Lines* rezuma una gran simpatía por los soldados y la contagia al lector. Como resultado, presiones teóricas aparte, Miguel Martínez logra recuperar estas voces, broncas a menudo, pero llenas de vitalidad y legítimas en sus opiniones y reclamos, que habían quedado enterradas bajo el polvo de los siglos.

Fernando Rodríguez Mansilla
Hobart and William Smith Colleges
Geneva, New York